



Reseña

Historia del pensamiento semiótico 1: la antigüedad grecolatina

DE WENCESLAO CASTAÑARES.
MADRID, TROTTA: 2014

POR EVA ALADRO VICO
Universidad Complutense de Madrid



Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediatizada
Año VI, # 12, Segundo semestre 2014
Buenos Aires arg | Págs. 162 a 164

162

En lengua española, no existía, hasta la publicación de esta obra, ninguna historia ni tratado que recogiera la tradición del pensamiento semiótico desde los orígenes de la cultura occidental hasta nuestra actual semiótica. Aunque tal tarea ha sido reclamada por los semiólogos y por los lingüistas, por teóricos de la comunicación y tratadistas sistemáticos de la información, de todos los tiempos (de Lévi Strauss a Roman Jakobson pasando por Umberto Eco o Giovanni Manetti), y acometida en algunas lenguas europeas por algunos de ellos (como en el caso de

Manetti en Italia), faltaba y todavía falta una reflexión masiva y en múltiples obras, que descubra y trace la identidad de la investigación y el estudio en torno a los signos y la semiosis, que el pensamiento en Occidente ha desarrollado desde tiempos muy antiguos.

Esta es la tarea que el profesor Wenceslao Castañares ha decidido abordar, a pesar de su inmenso peso, aportando por primera vez una *Historia del Pensamiento Semiótico*, que los antiguos desarrollaron sin haber formalizado una disciplina autónoma, como sí ocurrió a partir de 1900. Es una tarea inmensa, como decimos, porque en realidad la concepción del signo, y las reflexiones sobre la representación de éste, son algo que ha ocupado a la filosofía, al pensamiento religioso, a la mística, a la mitología, a la medicina o a la alquimia en distintos siglos y eras, y por eso es posible hablar de un pensamiento semiótico, caracterizado por la reflexión en torno al signo y su sentido, y los procesos y elementos que implica. Llegar a mostrar ese rico sustento de la semiótica moderna es una tarea pendiente que además, nos hace valorar el pensamiento antiguo en toda su potencia y capacidad germinal, desarrollada posteriormente en la cultura contemporánea.

- 163 Este primer volumen de la *Historia del pensamiento semiótico*, repasa los capítulos fundamentales de la Antigüedad grecolatina, uniformizando una visión en profundidad sobre la cuestión esencial, de si los antiguos de las distintas escuelas y disciplinas se ocuparon del signo y su objeto. Así, Castañares aborda desde los más conocidos elementos semióticos en el pensamiento de Aristóteles y de Platón, a los menos frecuentes estudios sobre los filósofos epicúreos y estoicos, en torno al proceso de la generación de representaciones y su acción sobre la razón y la opinión humanas. En especial, es muy enriquecedor ver las aportaciones estoicas al pensamiento semiótico, porque son mucho más desconocidas incluso para quienes abordan usualmente el estoicismo desde el punto de vista moral, o incluso cognitivo.

El autor ha optado por dejar que cada escuela o autor defina sus propias aportaciones, cambiando completamente de área dentro de la semiótica. Sin embargo, no estamos ante una perspectiva lineal, diacrónica, de las aportaciones de escuelas, como tampoco se trata de una filosofía del pensamiento semiótico. El punto de vista del autor ha sido el de ejercer una revisión de las aportaciones de cada autor relevante, valorando las evoluciones del pensamiento previo a esta disciplina en toda la Antigüedad. En esto se diferencia de otros autores del conocimiento del mundo antiguo, cuyos textos pueden ser más sugerentes y a la vez, más subjetivos. Lo que encontramos en esta historia del pensamiento semiótico es un método riguroso, uniforme y claro, con el que abordar las muy distintas y complejas teorías semióticas de la Antigüedad. Y este es el valor principal que el autor aporta como sello personal, el de haber emprendido con total rigor y completud esta obra sin precedentes.

Para ejemplificarlo, mencionaremos el análisis del estudio de la medicina de la antigüedad en torno a los elementos esenciales de la semiótica indicial y sobre las raíces, conceptos y desarrollos semánticos de los distintos elementos como señales, síntomas o signos, analizados para el estudio médico. El autor ha buceado en textos de difícilísima localización, muchos de ellos en lengua latina, griega o en otras, para poder documentar adecuadamente estos episodios de la historia semiótica. Completamente origi-

nales e inéditos son los documentos recogidos en español en torno a las clasificaciones de Galeno y otros médicos fundacionales de esta disciplina, relacionadas con el estudio de los signos, síntomas e indicios, para el desempeño de la ciencia médica.

Otra joya que contiene este texto es el análisis de los símbolos de acuerdo con la tradición patrística y en concreto las aportaciones de Clemente de Alejandría, Ambrosio de Milán, Rufino de Aquileya y Agustín de Hipona. Castañares ha rescatado de estos pensadores la concepción pragmática del símbolo como elemento de identificación de las comunidades paleocristianas, mostrándonos así un aspecto del estudio de los símbolos completamente original y escasamente abordado hasta ahora. El uso del “Symbolon” cristiano como contraseña en las comunidades primeras de esta religión nos instruye muchísimo sobre un uso, hoy perdido en la documentación de la cultura antigua, de los símbolos como señas o contraseñas para transmitir conocimientos secretos, sagrados o no representables mediante otros tipos de signos. Castañares enlaza aquí con el estudio de la antigüedad griega y apunta muy acertadamente hacia aquellos capítulos todavía desconocidos del conocimiento de los símbolos, su importancia en aquella cultura, y su instrumentación pragmática en el mundo arcaico.

Este primer volumen es por tanto la apertura hacia una panorámica excepcional del pensamiento semiótico, que como decimos va a llenar un vacío inexplicable en el estudio de la Semiótica en español, como es el conocer los precedentes y las teorías semióticas *avant la lettre*. Estamos deseando que el autor publique los siguientes volúmenes, que si continúan en la línea de tratamiento completo, uniforme y exhaustivo, de este primer libro, constituirán sin duda una auténtica obra maestra en el campo común de la Semiótica y la Filosofía.